

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

16 de marzo de 2012
Español
Original: inglés

Primer período de sesiones

Viena, 30 de abril a 11 de mayo de 2012

Protección física y tráfico ilícito

**Documento de trabajo presentado por Australia, Austria, el
Canadá, Dinamarca, Finlandia, Hungría, Irlanda, Noruega,
Nueva Zelandia, los Países Bajos y Suecia (Grupo de los Diez
de Viena)**

Puntos clave

- El Grupo de Viena pide que se aceleren los esfuerzos para elaborar y aplicar un marco de seguridad nuclear mundial plenamente eficaz basado en la prevención, la detección y la respuesta. El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) desempeña una función esencial en los esfuerzos mundiales por mejorar el marco de seguridad nuclear mundial y fomentar su aplicación.
- Todos los Estados deben aplicar lo antes posible, según proceda, las recomendaciones sobre la protección física del material nuclear y las instalaciones nucleares que figuran en el documento INFCIRC/225 del OIEA, en su versión enmendada, y en otros instrumentos internacionales pertinentes.
- Todos los Estados partes en la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares deben ratificar la enmienda de 2005 a la Convención lo antes posible y les alentamos a que actúen de conformidad con el objeto y el propósito de la enmienda hasta que esta entre en vigor. Todos los Estados que aún no lo hayan hecho deben adherirse a la Convención y aprobar la enmienda lo antes posible.
- En lo que respecta a combatir el tráfico ilícito, todos los Estados deben redoblar sus esfuerzos por mejorar los mecanismos existentes de control y cooperación.
- Alentamos a los Estados pertinentes a que, con carácter voluntario, sigan reduciendo al mínimo las existencias y el uso de uranio muy enriquecido y a que utilicen uranio poco enriquecido en la producción de radioisótopos, cuando sea técnica y económicamente viable.



Documento de trabajo sobre la aplicación del Plan de Acción

1. El Grupo de los Diez de Viena observa que el artículo III del Tratado tiene por objeto detectar y prevenir la desviación de material, equipo y tecnología nucleares. Esto se refiere no solo a la desviación a nivel de los Estados, sino también a la desviación hacia particulares o grupos subnacionales. El Grupo observa a este respecto que la protección física y las medidas para combatir el tráfico ilícito forman parte de un sistema nacional de seguridad nuclear, cuya existencia debería ser condición previa para las transferencias de material nuclear y equipo o tecnología estratégicos.

2. El Grupo de Viena hace hincapié en la función esencial del Organismo en los esfuerzos mundiales por mejorar el marco de la seguridad nuclear mundial y fomentar su aplicación. El Grupo subraya la importancia de asegurar que el Organismo siga teniendo la estructura, los recursos y la pericia adecuados para llevar a cabo las actividades de seguridad nuclear que se le han encomendado en virtud de su estatuto, las resoluciones pertinentes de la Conferencia General y sus planes de seguridad nuclear, y acoge con satisfacción la labor de la Oficina de Seguridad Física Nuclear del OIEA en este sentido. Para seguir desempeñando y fortaleciendo esa función, el Organismo debe contribuir activamente a facilitar una cooperación y coordinación eficaces en los planos internacional y regional.

3. El Grupo de Viena acoge con satisfacción los progresos realizados por el Organismo en el establecimiento de un conjunto amplio de directrices y recomendaciones de seguridad nuclear y la labor que realiza actualmente en la preparación de la “Colección de seguridad física nuclear”, así como el establecimiento del Comité de Orientación sobre Seguridad Nuclear en marzo de 2012. El Grupo reconoce la importante contribución que hace el OIEA ayudando a los Estados a que cumplan las normas de seguridad adecuadas y pide a los Estados que aprovechen plenamente los servicios de asesoramiento del Organismo en este sentido, incluido el Servicio internacional de asesoramiento sobre protección física (IPPAS), y los planes integrados de apoyo a la seguridad nuclear. En este sentido, el Grupo acoge con beneplácito que las misiones del Servicio internacional de asesoramiento se realicen en los Estados poseedores de armas nucleares, así como el creciente número de planes integrados de apoyo a la seguridad nuclear.

4. El Grupo de Viena subraya la importancia primordial de la protección física eficaz del material nuclear y las instalaciones nucleares y la necesidad de que todos los Estados mantengan los máximos niveles de protección física. El Grupo pide a todos los Estados que apliquen lo antes posible, según proceda, las recomendaciones sobre la protección física del material nuclear y las instalaciones nucleares que figuran en el documento INFCIRC/225 del OIEA, en su versión enmendada, y en otros instrumentos internacionales pertinentes. El Grupo acoge con especial satisfacción el reciente examen del documento INFCIRC/225, que figura en la publicación del OIEA titulada *Nuclear Security Recommendations on Physical Protection of Nuclear Material and Nuclear Facilities (INFCIRC/225/Revision 5)*¹.

5. El Grupo de Viena acoge con beneplácito las nuevas adhesiones a la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares y observa que el Consejo de Seguridad, en su resolución 1373 (2001), exhortó a todos los Estados a que se adhirieran a ella. El Grupo apoya enérgicamente la pronta entrada en vigor de

¹ IAEA Nuclear Security Series, núm. 13 (Viena, 2011).

la enmienda de 2005 a la Convención, pide a todos los Estados partes en la Convención que ratifiquen la enmienda lo antes posible y los alienta a que actúen de conformidad con el objeto y el propósito de la enmienda hasta que esta entre en vigor. El Grupo pide a todos los Estados que aún no lo hayan hecho que se adhieran a la Convención y aprueben la enmienda lo antes posible. El Grupo observa que se necesitan esfuerzos continuos y mejorados para lograr la aplicación plena y efectiva de la Convención, por medios como la publicación *Nuclear Security Recommendations on Physical Protection of Nuclear Material and Nuclear Facilities*.

6. El Grupo de Viena reconoce las ventajas que desde el punto de vista de la no proliferación y la seguridad tiene la reducción al mínimo del uso de uranio muy enriquecido en las aplicaciones civiles, incluida la conversión de los reactores de investigaciones civiles para que utilicen uranio poco enriquecido como combustible. El Grupo celebra los esfuerzos del Organismo para prestar asistencia a los países que, voluntariamente, han decidido adoptar medidas para minimizar el uso de uranio muy enriquecido en las aplicaciones nucleares civiles. El Grupo alienta a los Estados interesados a que, con carácter voluntario, sigan reduciendo al mínimo las existencias y el uso de uranio muy enriquecido y a que utilicen uranio poco enriquecido en la producción de radioisótopos, siempre que sea técnicamente y económicamente viable, y teniendo en cuenta la necesidad de asegurar el suministro de isótopos con fines médicos. El Grupo alienta el diálogo internacional sobre la eliminación de los usos civiles del uranio muy enriquecido. En este contexto, el Grupo acoge con beneplácito los debates organizados por Noruega, Austria y la Iniciativa relativa a la amenaza nuclear, en cooperación con el OIEA, en el segundo Simposio internacional sobre la minimización del uso de uranio muy enriquecido, que tuvo lugar en Viena del 23 al 25 de enero de 2012, aproximadamente cinco años después del primero, celebrado en Oslo en 2006.

7. El Grupo de Viena observa con grave preocupación el tráfico ilícito de equipo y tecnología nucleares que pueden comprometer seriamente la seguridad. El Grupo destaca la importancia de la cooperación plena de todos los Estados miembros del OIEA para determinar las vías de suministro y las fuentes de la tecnología, el equipo conexo y los materiales nucleares y no nucleares. El Grupo reconoce la creciente necesidad de que todos los Estados redoblen sus esfuerzos por mejorar los mecanismos de control y de cooperación existentes, según proceda, a fin de lograr un mayor grado de eficiencia en los esfuerzos para frenar el tráfico ilícito.

8. El Grupo de Viena acoge con beneplácito la labor del Organismo en apoyo a los esfuerzos de los Estados partes para combatir el tráfico ilícito de materiales nucleares y otras sustancias radiactivas. También acoge con beneplácito los esfuerzos del OIEA para ayudar a sus Estados miembros a fortalecer el control reglamentario sobre las aplicaciones de los materiales radiactivos, por medios como el *Implementing Guide: Security of Radioactive Sources*². El Grupo también acoge con satisfacción las actividades emprendidas por el OIEA para mejorar el intercambio de información, incluido el mantenimiento continuo de su base de datos sobre el tráfico ilícito. El Grupo reconoce la necesidad de fortalecer la coordinación entre los Estados y entre las organizaciones internacionales para prevenir y detectar el tráfico ilícito de materiales nucleares y materiales radiactivos de otra índole y hacerle frente.

² IAEA Nuclear Security Series, núm. 11 (Viena, 2009).

9. El Grupo de Viena está convencido de la importancia de la ciencia forense nuclear para determinar el origen de materiales nucleares y materiales radiactivos de otra índole que se hayan detectado. La ciencia forense nuclear también puede ser un instrumento eficaz en la aportación de pruebas para el enjuiciamiento de actos de tráfico ilícito y usos maliciosos. El Grupo alienta a los Estados y al Organismo a desarrollar y fortalecer la capacidad de la ciencia forense nuclear y a fomentar la cooperación internacional en este sentido. Un enfoque adecuado podría ser la combinación de los conocimientos de la ciencia forense tradicional y nuclear elaborando definiciones y normas comunes, la realización de investigaciones y el intercambio de información y mejores prácticas.

10. El Grupo de Viena observa que para reforzar la seguridad nuclear debería darse prioridad a los esfuerzos continuos por mejorar la prevención de actos terroristas, además de la protección física y el control de materiales nucleares y materiales radiactivos de otra índole destinados a usos nucleares y no nucleares, y almacenados y en tránsito, durante toda su vida útil, de forma general y coherente. La aplicación de las *Nuclear Security Recommendations on Radioactive Material and Associated Facilities*³ y las *Nuclear Security Recommendations on Nuclear and Other Radioactive Materials out of Regulatory Control*⁴ del OIEA constituiría un importante primer paso en este sentido. El Grupo pide que se aceleren los esfuerzos para elaborar y aplicar un marco de seguridad nuclear mundial plenamente eficaz basado en la prevención, la detección y la respuesta.

11. El Grupo de Viena acoge con beneplácito el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear e insta a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se adhieran al Convenio lo antes posible.

12. El Grupo de Viena observa la decisión adoptada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1540 (2004), y reafirmada en las resoluciones 1673 (2006), 1810 (2008) y 1977 (2011), de exigir que todos los Estados establezcan controles apropiados y eficaces de los materiales relacionados con armas nucleares y sus sistemas vectores y que, a ese fin, establezcan medidas apropiadas y eficaces de protección física, así como de control fronterizo y de policía, con el fin de detectar, desalentar, prevenir y combatir el tráfico y la intermediación ilícitos de materiales relacionados con armas nucleares. El Grupo observa también que en su resolución 1887 (2009) el Consejo, entre otras cosas, exhortó a los Estados a intercambiar mejores prácticas con miras a proteger todo el material nuclear vulnerable, gestionar responsablemente y minimizar el uso de uranio muy enriquecido destinado a fines civiles, y mejorar su capacidad nacional para detectar, desalentar y detener el tráfico ilícito de material nuclear.

13. El Grupo de Viena celebra la contribución multilateral y bilateral sostenida de la Alianza mundial contra la proliferación de armas de destrucción en masa y materiales conexos, integrada por 24 miembros, al fortalecimiento de la protección física de las instalaciones nucleares y el material utilizable para la fabricación de armas en todo el mundo. El Grupo celebra también la contribución de la Iniciativa Mundial para la Reducción de la Amenaza Nuclear y programas similares a la reducción y protección de materiales nucleares y radiológicos vulnerables ubicados en instalaciones civiles en todo el mundo.

³ IAEA Nuclear Security Series, núm. 14 (Viena, 2011).

⁴ IAEA Nuclear Security Series, núm. 15 (Viena, 2011).

14. El Grupo de Viena celebra las actividades de la Iniciativa mundial de lucha contra el terrorismo nuclear, que tiene como objetivo desarrollar la capacidad de asociación para combatir el terrorismo nuclear, de conformidad con el Convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear y la Convención sobre la protección física de los materiales nucleares. El Grupo celebra también la participación del Organismo en calidad de observador en la Iniciativa y lo alienta a que siga desempeñando un papel constructivo en esta y otras iniciativas internacionales relacionadas con la seguridad nuclear.

15. El Grupo de Viena elogia la labor de la Iniciativa de lucha contra la proliferación y acoge con beneplácito la creciente participación de los Estados en los esfuerzos de esa índole, que contribuyen a la cooperación internacional en la lucha contra el tráfico ilícito de material nuclear. Recordamos que los principios de intercepción aprobados por los participantes de la Iniciativa son conformes a lo dispuesto en la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad.

16. El Grupo de Viena apoya la aplicación efectiva del plan de trabajo aprobado por la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Washington en 2010. El Grupo también alienta a los Estados participantes a hacer un seguimiento efectivo de los resultados de la Cumbre de Seguridad Nuclear de 2012, celebrada en Seúl, y acoge con beneplácito la confirmación de los Países Bajos como sede de la Cumbre de Seguridad Nuclear en 2014.
